

EDUCACIÓN PODEROSA

... lo que todo padre, maestro y dirigente debe saber

Manuel Rodríguez Salazar

"Los tres matrimonios protagonistas del libro solicitan al maestro su guía para instruirse sobre cómo impulsar a sus hijos a triunfar. Los aprendizajes que reciben rebasan por mucho ese propósito. Obtienen una enseñanza extraordinaria para superarse a sí mismos: plataforma indispensable para dirigir eficazmente.

Cada diálogo tiene tal cantidad de conocimientos valiosos que requiere tiempo digerirlos, meditarlos, reflexionarlos y, sobre todo, practicarlos, para que no queden como tantos conceptos que no nos han servido para nada. Conviene leer el libro como lo hacen sus jóvenes protagonistas, que se toman un lapso entre cada reunión en el Tepozteco para discutir, asimilar y ejercitar lo conversado.

Su lectura me despertó muchas reflexiones. ¿Qué hemos hecho con nuestro país, que a veces pareciera que se nos deshace entre las manos? Todos, de una manera u otra, por acción u omisión, somos corresponsables de su actual situación. Podríamos transformar al país si aplicáramos conceptos como: escuchar profundamente, aplicar el poder del pensamiento, de la palabra y propiciar la educación trascendente. Si los dirigentes "honraran su palabra", letra muerta en nuestro país, en poco tiempo viviríamos en un verdadero paraíso.

Me impactó que los jóvenes cónyuges escribieran: "Declaraciones por nuestros hijos". Declarar expresamente compromisos por nuestros hijos, por nuestras familias, por nuestras escuelas, por nuestras empresas, por nuestras comunidades, por nuestro país, haría una enorme diferencia. El esfuerzo de imaginación, creatividad y compromiso en el plano personal, familiar, comunitario y social puede ayudar a superarnos como personas y apoyar el desarrollo de los demás, que es el objetivo central del libro.

Su contenido está lleno de conceptos lúcidos y prácticos. Quienes lo lean y mediten se enriquecerán. Los ayudará a crecer como seres humanos y a potenciar a hijos, alumnos, colaboradores y personas cercanas".

Francisco Glennie y Graue. Director General de Talento México

"Este mundo que vivimos, plagado de dualismos y polaridades, ha alejado de nuestra cultura los estímulos y enseñanzas para ver por el desarrollo de la conciencia en los individuos. Ese mundo ha llevado a que nuestra sociedad camine dormida sobre sus propias creaciones. El "don Manuel" de este libro aborda un tema central, crítico y necesario para crear un cambio positivo y avanzar hacia el despertar de nuestra sociedad mediante La Educación. Su contenido y enseñanzas deberían ser parte de todo plan de estudios para propiciar que los niños sigan su desarrollo natural como seres de luz. Muy pronto, serán los niños los que nos enseñen a caminar despiertos."

Manuel Álvarez Ruiz Galindo. Director General Quantum México

"Contiene múltiples ejemplos prácticos para crear un ambiente de confianza y respeto en la conducción tanto de niños como de adultos. Aplica técnicas de coaching, consejería y mentoreo que servirán al lector para interactuar eficazmente con colaboradores, colegas o superiores jerárquicos."

José B. Pontones. Consejero independiente

“Educación Poderosa, valor esencial para nuestra sociedad y la de cualquier País. Fundamental ante las dramáticas circunstancias por las que atravesamos. Lleva a reflexionar el rol que tenemos para formar, orientar y educar como padres, maestros o jefes... también para apoyar y exigir que la educación escolar refuerce la labor en el seno de nuestras familias para hacer mejores hijos, estudiantes, colaboradores y ciudadanos”.

**Alejandro Rojas. Director General
Centro de Estrategia y Desarrollo del Sistema Coca-Cola**

“No es posible asimilar todas sus enseñanzas con una sola lectura. Ayuda a comprender cuánto más hay que saber sobre cómo somos, cómo funcionamos y cuánto nos desgastamos intentando “dirigir y controlar” las situaciones en nuestro entorno. Me hubiera gustado estudiar su contenido décadas atrás, pero nunca es tarde para reprogramarnos y aprender a educar poderosamente”.

Francisco Mendoza Aupetit, Director de Talentwise

“Muy útil para jóvenes antes de ser padres y para padres aun cuando ya no sean jóvenes.”

Federico Casas Alatrastre. Director General de T. Systems México

“A pesar de la crisis vivencial en Europa, causa satisfacción conocer una nueva corriente que permite vislumbrar una solución a los problemas que han contrarrestado la eficacia y el buen hacer en la educación y formación... el autor convierte su obra de misión psicopedagógica, en una herramienta de consulta valiosa por su universalidad y necesidad en todas las dimensiones del ser humano, llevando al lector a su propio autoanálisis y autoconocimiento, conduciéndolo a extraer las conclusiones adecuadas para un líder en el campo empresarial y en la enseñanza – maestros y padres de familia – facilitando de forma natural y simultánea la recuperación o potenciación de su auto-estima y el control inteligente de las emociones. Contenido esencial para el buen desarrollo y equilibrio psicofísico del ser humano en general.”

Doctora Elizabeth Ledezma Morera. Barcelona, España

“Abriré los ojos de padres, maestros, en suma de todo educador para que consideren elementos sencillos que pueden ser determinantes en la formación de los ciudadanos que requiere el País para el siglo XXI.”

Ignacio Villagordoa Mesa. Funcionario experto en educación para Conacyt y SEP

“Te atrapa desde las primeras páginas. Con una sencillez increíble hace comprender temas profundos sobre cómo educar. Nunca encontré un texto que muestre tan claramente el camino de la “verdadera” educación a los alumnos. Lectura obligatoria para quien pretenda ser coach.”

Alfredo Bernádez. Director de AB Consultores

“Desarrollar los temas a través de diálogos lo hace muy didáctico. Es como estar en un salón de clase donde el lenguaje es sencillo, directo y cordial. El entusiasmo de los protagonistas contagia. Recomiendo releerlo pausadamente varias veces hasta asimilar todo su valioso contenido y llevarlo a la práctica. Enseña qué hacer y cómo alcanzar una educación efectiva para uno mismo y los demás”.

Carlos Fernández Plascencia

“Patentiza la trascendencia de las preguntas poderosas, la escucha profunda, los pensamientos, la forma de comunicarnos, el sentido común, la auto-convicción y el compromiso con principios, valores y creencias para que se dé el verdadero aprendizaje y formación. Un libro de fácil lectura y gran utilidad que evidencia el paralelismo entre el liderazgo de padres, maestros, coaches y ejecutivos para formar a niños, alumnos y colaboradores.”

Agustín Zúñiga. HR Advantage

“Los amenos y educativos diálogos entre maestro y discípulos desencadenan un proceso poderoso de aprendizaje para la convivencia con pareja, hijos, interacción con los demás y, en su caso, con colaboradores y alumnos. Los beneficios se podrán obtener, como enfatiza el autor, mediante su práctica. Sus enseñanzas son de especial utilidad para que los “jefes” cambien el rol tradicional de indicar qué hacer al de “coaches” que propician a colaboradores a desarrollar su capacidad para comprender las situaciones que enfrentan, encontrar “sus propias respuestas” y realizarlas no porque el “jefe” lo dijo, sino por su propio convencimiento y compromiso”.

Doctor Raúl Martínez Tamariz, coach ejecutivo. Director General de Promejor

“Excelentes herramientas prácticas para la superación personal de quienes deseen mejorar día tras día. El estilo en que está escrito hace que el lector rápidamente se sumerja en los temas e invita a la acción para el logro de los resultados factibles que plantea.”

Alejandro Cervantes. Socio Director de Relico

“Te introduce amena y sutilmente a temas muy profundos y trascendentes sobre cómo manejar los momentos difíciles que a veces enfrentamos y cómo ser un buen modelo para hijos y colaboradores. Fuerza a reflexionar, aprender y replantearnos cómo potenciar el talento de quienes nos rodean “acompañándolos” para propiciar que ellos descubran las soluciones. Sorpresivamente introduce información insólita que fuerza a recapacitar, como es el caso del impacto de las emociones. Aporta herramientas sencillas pero muy efectivas para aprovechar sus recomendaciones.”

Rafael Milchorena. Master Coach ontológico

“Un pequeño libro de consulta con un contenido “Gigante” para quienes deseen hacer una gran diferencia en su vida y en la formación trascendente de sus hijos, alumnos y/o colaboradores.”

Irene Herrera. Maestra y orientadora familiar

INTRODUCCIÓN

“En 1988 escribí un breve artículo sobre la necesidad de que la educación pública impartiera valores.

En él mencionaba que la sociedad mexicana se enfrentaba a un progresivo deterioro moral manifestado en la falta general de honradez y de responsabilidad, la corrupción, desintegración familiar, el alcoholismo y drogadicción, la falta de respeto a la Ley y a la autoridad, la inseguridad pública y personal. Y señalaba que la causa fundamental de todo ello se debía al "debilitamiento de los valores religiosos y morales" y a que "nuestras escuelas no educan, no forman el carácter, no contribuyen a que haya hombres buenos".

A poco más de 20 años de distancia, vivimos un México que no imaginábamos en cuanto a la violencia, la inseguridad a todos niveles, la apatía generalizada.

¿Qué hacer para cambiar hacia un México que quisiéramos, para tener un país más justo, más humano?

Después de buscar aquí y allá sobre el qué hacer, veo que el tema indispensable para que actuemos todos los ciudadanos es el de la Educación. Es ésta, factor fundamental para nuestro desarrollo económico y social.

Y es aquí en donde entra la aportación valiosa de este libro que nos recomienda en su título "lo que todo padre, maestro y dirigente debe saber".

Manuel Rodríguez, a quien quizá deberíamos llamar Don Manuel, protagonista principal y autor de este libro, me pidió unas líneas para la introducción.

Y lo hago con mucho gusto, no solo por el tema que trata; sino por la forma de expresar a través de historietas, diálogos e inclusión de recomendaciones y preguntas poderosas.

En este libro descubro lo que el educador (padre, maestro, dirigente) debe saber para enseñar; y también lo que cada uno debe practicar para vivir la vida como una misión, y una apasionante aventura para ser felices y buscar que los demás lo sean”.

Lorenzo Servitje

Don Manuel regresaba a su casa después de meditar junto a la pirámide del Tepozteco en Tepoztlán, un pueblo del estado de Morelos. Subir el empinado trayecto del cerro para meditar en la cumbre era su ritual acostumbrado desde que decidió vivir en ese hermoso lugar. Tepoztlán se localiza en el extremo de un valle rodeado por altas montañas y grandes peñas de formas caprichosas que crean un paisaje impactante. Entre las peñas se encuentra el famoso Tepozteco, una roca que se eleva a casi 400 metros sobre el nivel del pueblo. En su cima se ubica la pequeña pirámide visitada cada semana por miles de personas y desde la cual se aprecia una magnífica vista de ese “pueblo mágico” y del resto del valle.

En la puerta de su casa lo esperaba su querida Mariela y su esposo Federico. Se habían casado hacía pocos meses. Mariela lo abrazó cariñosamente. Lo consideraba como si fuera su padre, pues le dio el gran impulso para salir adelante y triunfar en su vida. De hecho – como se acostumbra decir – fue quien la entregó en la iglesia el día de su matrimonio, pues Mariela no conoció a su padre.

- ¿A qué se debe esta agradable sorpresa?, preguntó sonriendo.

- Tenemos un proyecto muy importante que conversar con usted y sabiendo que esta es la hora en que regresa del Tepozteco, llegamos temprano para invitarlo a desayunar en el restaurante Los Almendros. ¿Qué le parece?

- Pues me parece muy buena idea. Me urge reponer fuerzas después de mi caminata.

Llegaron en poco tiempo al restaurante. En Tepoztlán todo está a corta distancia. Después de un suculento desayuno y de conversar sobre los lugares que visitaron en su luna de miel, Mariela, que de ser una jovencita tímida e insegura cuando la conoció, se había convertido en una ejecutiva exitosa y “echada cada vez más para adelante”, comentó:

- Tenemos un proyecto muy importante en el cual su apoyo es fundamental. Pero antes queremos que sea el primero en saber que estamos esperando una nena que se llamará Renata.

- Don Manuel se paró a abrazarla emocionado. ¡Qué gran alegría me dan! Los felicito con todo mi corazón.

- Sabíamos que la noticia le iba a encantar. Federico y yo somos hijos únicos y por esa razón planeamos, si Dios lo permite, tener varios niños y hacer todo lo que esté a nuestro alcance para que se desenvuelvan lo mejor posible en su vida. Eso, lo sabemos muy bien, depende en principal medida de nosotros.

- Ese gran deseo, continuó Federico, lo compartimos con dos matrimonios muy amigos que tienen niños pequeños. Como usted ha sido para Mariela su maestro y guía de vida por excelencia, ella pensó que usted nos puede orientar sobre cómo podemos contribuir a que nuestros hijos sean exitosos. ¿Qué piensa usted sobre esta posibilidad?

- Después de unos segundos de silencio – que a ambos jóvenes les parecieron eternos –dijo riendo: Tenía que ser Mariela la promotora de esta idea. Primero quiero decirles que están haciendo gala de un gran sentido de responsabilidad. De un nivel de conciencia y sobre todo de tomar acciones concretas que no es común en los matrimonios. Mariela es una verdadera hija para mí, de manera que lo que yo pueda hacer para ayudarlos será un privilegio.

- Muchísimas gracias por su apoyo de siempre, intervino Mariela. Quiero informarle que dialogando con Federico sobre la trascendencia de la educación de los niños, él estuvo de acuerdo en que fundemos una escuela con pedagogía Waldorf para que nuestros hijos asistan a ella. Renunciaré a mi puesto actual, pero es un esfuerzo que vale la pena. ¿Qué le parece don Manuel?
- Pues es una extraordinaria sorpresa y no tengo duda que habiendo logrado resultados sobresalientes como ejecutiva te convertirás en una maestra extraordinaria. Platíquenme un poco más por qué pensaron en una escuela Waldorf.
- Federico y yo estuvimos investigando sobre alternativas de educación escolar y descubrimos que el filósofo Rudolf Steiner fundó los colegios Waldorf con un enfoque de pedagogía humanística interdisciplinario, incluyendo: desarrollar la imaginación de los niños, sus manos y su corazón para favorecer que sean moralmente responsables. Otro factor que nos pareció excelente es que estas escuelas propician la participación de los padres, lo que es fundamental para que haya congruencia entre lo que se vive en el salón de clase y en el hogar. Por esas razones concluimos que involucrarme en este proyecto puede contribuir positivamente a la educación de nuestros futuros hijos, además de ofrecer una opción para padres profundamente comprometidos con dar a sus niños la mejor preparación posible en su infancia, la etapa más crítica de su formación.
- Los felicito. Es una determinación que evidencia su gran calidad como personas y su disposición para hacer una diferencia trascendental en la educación de sus hijos.
- Estamos muy contentos. Pondré lo mejor de mí para llegar a ser una buena maestra. ¿Estaría usted de acuerdo con que organicemos una reunión con nuestros amigos para que los conozca?
- Por supuesto Mariela. Hagámoslo como tú, tus condiscípulos y nuestra querida maestra Tina lo hicieron en el pasado. Reunámonos el próximo sábado a las ocho de la mañana al pie de la pirámide del Tepozteco. Además de ser un buen ejercicio, el que acepten hacerlo cada semana me estará diciendo si sus amigos realmente están dispuestos “a pagar el precio”, rió don Manuel.
- Estaremos puntuales, contestaron al unísono Federico y Mariela.

A su regreso a la ciudad de México, Mariela telefoneó a los matrimonios interesados, que estaban al tanto que visitarían a don Manuel para proponerle los orientara sobre cómo ser padres efectivos con la formación de sus hijos. Les informó el acuerdo y aceptaron con gusto ir cada semana al pueblo en que vivía el “famoso” mentor de Mariela. Saldrían muy temprano el sábado siguiente hacia Tepoztlán para llegar a tiempo a la cita.

En reuniones previas Mariela había platicado a sus amigos sobre la ayuda enorme que, ella y dos condiscípulos de la UNAM – siglas de la Universidad Nacional Autónoma de México – habían recibido de don Manuel y de su maestra Tina para superarse y salir adelante. Les había esbozado su gran trayectoria como ejecutivo, escritor, filósofo, consultor en efectividad, coach, maestro en liderazgo y estudiante de toda la vida. También les informó que su maestra Tina lo conoció en la India, en donde había meditado varios meses en una comunidad religiosa donde las llaman “ashram”. Les previno que las charlas siempre fueron al pie de la pirámide del Tepozteco los sábados a primera hora y que muy probablemente se realizarían en el mismo lugar, lo cual los obligaría a madrugar los días en que se reunieran con él.

QUÉ HACER PARA QUE NUESTROS HIJOS TRIUNFEN EN LA VIDA

Cumpliendo su compromiso, Mariela, Federico y sus amigos fueron los primeros, después de don Manuel, en subir la escalera de hierro que da acceso a la cúspide del cerro Tepozteco en donde se encuentra la pirámide del mismo nombre. Meditaba sentado en posición de flor de loto en una grada de la pirámide. Se acercaron procurando no hacer ruido, pero él abrió los ojos al percibir su cercanía.

- Buenos días jóvenes. ¿Les costó trabajo el ascenso?, preguntó sonriendo.
- Ya lo dirán ellos, contestó Mariela, pero a mí, que lo hice durante meses, esta vez me demandó un gran esfuerzo. Le presento a Vanesa y Edmundo, argentinos de origen ya arraigados en México, y Maricarmen y Eduardo recién llegados de Canadá, donde vivieron diez años.

Después de intercambiar saludos don Manuel los invitó a sentarse junto a la pirámide diciendo:

- Seguramente mi querida Mariela les habrá platicado cómo trabajamos cuando tuve el gusto de conocerla y sobre algunas de mis tendencias, como reunirnos en este lugar, lo que los obligará a levantarse tempranísimo para llegar a las ocho de la mañana si es que acordamos iniciar el proyecto que tienen en mente.
- Efectivamente, habló Vanesa. Mariela nos entusiasmó con los resultados extraordinarios que ella y sus condiscípulos lograron guiados por usted. Madrugaremos con mucho gusto todos los sábados que usted nos acepte. También fue muy precisa en cuanto a que tendremos que investigar, estudiar y hacer las tareas que usted nos encomiende. Enfatizó que para triunfar hay que pagar el precio, frase que Mariela repite como una de las enseñanzas que ha recibido de usted, su gran maestro. Nosotros tenemos dos hijos, Santiago de cinco años y Mariel que acaba de cumplir dos.
- Nos ha impactado, intervino Eduardo, la admiración que Mariela manifiesta por usted y el cariño que le tiene, que va más allá del sentimiento usual hacia un padre o hacia un gran maestro. Maricarmen y yo haremos todo lo que tengamos que hacer por el privilegio de recibir sus orientaciones. Nosotros también tenemos dos niños, Nicolás de ocho años y Sabina de cinco.
- Agradezco mucho a Mariela el cariño que me dispensa y que correspondo cien por ciento. La considero verdaderamente mi hija. La semana pasada Federico y Mariela, mencionaron su deseo de identificar alternativas para contribuir todo lo que puedan para que sus hijos salgan adelante en la vida. Su compromiso llega al grado que Mariela está organizando una escuela con pedagogía Waldorf. Por favor platíqueme sus expectativas para analizar si puedo serles de utilidad y, en su caso, cómo hacerlo.
- Tanto Vanesa como yo, dijo Edmundo, trabajamos, así que no podemos pasar mucho tiempo con nuestros hijos. Hemos sido cuidadosos en seleccionar la escuela a que asisten Santiago y Mariel y estamos en contacto estrecho con sus profesores para apoyar al mejor desenvolvimiento de nuestros hijos. Deseamos aprender más sobre qué podríamos hacer

para que el tiempo que convivimos con ellos les signifique una diferencia valiosa en su vida.

- Nuestros hijos tienen personalidades diferentes, comentó Vanesa. Mariel es una castañuela. Siempre está sonriendo con alegría. Santiago es muy creativo, decisivo y creemos que tiene ciertos rasgos de liderazgo. Los dos son notoriamente inteligentes y perceptivos. Sueño con que se desenvuelvan como muchachos sanos, que no sean víctimas fáciles de lo que ocurre cada vez más en las escuelas, la violencia escolar que llaman “bullying” y no se diga de las drogas. Queremos que sean buenos estudiantes y que lleguen a ser exitosos en el campo en que decidan desenvolverse. Sabemos que ellos tomarán sus decisiones y que sólo podemos aspirar a influirlos favorablemente.

- Coincido con lo que dicen Edmundo y Vanesa, comentó Eduardo. Cuando empecé a trabajar en recursos humanos mi labor era entrenar a gerentes sobre habilidades para ser mejores líderes y lograr buenos resultados de sus colaboradores. Por eso quisiera ayudar a nuestros hijos para que se desenvuelvan lo mejor posible. De ahí nuestro deseo de aprender qué habilidades debemos desarrollar como padres para lograr ese objetivo. Quisiéramos, con su ayuda, identificar esas cualidades o competencias.

- Durante muchos años no tuve suficiente confianza en mí misma, comentó Maricarmen. Mi mayor sueño es que nuestros hijos no tengan esa tremenda limitación. Que tengan una gran seguridad en sí mismos.

- Sus objetivos son muy elogiados. Ahora me gustaría escuchar qué piensan quienes apenas están en camino de ser padres.

- Como usted sabe, habló Mariela, tuve una infancia y una primera juventud desafortunada. Mi madre siempre trabajó y mis primeros recuerdos de niña son de la guardería en que me dejaba muy temprano y recogía tarde. Por esas vivencias lo que más quiero para mis hijos es que sean niños felices. Ser feliz, como usted me enseñó, es algo que viene de nuestro interior, nunca de satisfactores exteriores ni de cosas materiales. No tengo duda que quien es feliz tiene, por el solo hecho de serlo, cualidades que le favorecen a salir adelante en la vida. Esto último fue lo que me inclinó a dar clases en una escuela Waldorf, pues entre sus principios está el ayudar a los niños a ser felices. Obviamente, hay muchísimo que no sé y por eso la trascendencia de su orientación y sus enseñanzas.

- Mariela y yo, agregó Federico, estamos comprometidos con ser buenos padres y dispuestos a hacer todo lo que esté a nuestro alcance por nuestros hijos. Sabemos que sólo desear o tener buenas intenciones sirve de muy poco si no actuamos para realizarlos. Por eso queremos prepararnos desde ahora y qué mejor que aprovechar su sabiduría para avanzar en este propósito.

- Sus expectativas me han impactado. Partiendo de lo que han expresado, considero necesario mencionar algunos conceptos y criterios fundamentales que Mariela conoce muy bien. Les ruego que los evalúen para decidir, tanto ustedes como yo, si llevamos su proyecto adelante. ¿Les parece bien?

- Por supuesto, claro que sí, contestaron los seis jóvenes, prácticamente al mismo tiempo.

- Mi papel sería, si me permiten la expresión, eminentemente socrático. Sócrates, considerado el primer filósofo, desarrolló lo que se conoce como mayéutica, que significa utilizar las preguntas como medio para que se dé el verdadero aprendizaje. Para Sócrates aprender era como los dolores de “dar a luz”, probablemente influenciado porque su madre fue partera. Decía: “Quienes me siguen nunca han aprendido de mí”. Pensaba con toda razón que quienes aprendían algo lo descubrían ellos mismos. Sabemos mucho más de lo que creemos sobre lo que nos es importante y lo que valoramos. Tenemos acceso a una

gran sabiduría que pocas veces aprovechamos, aunque está viva dentro de cada uno de nosotros. Por ese motivo, la mayor parte del tiempo me limitaré a preguntar. ¿Están de acuerdo con este primer criterio?

- Me encanta ese punto de partida, dijo Vanesa. Estudié la carrera de Filosofía y tengo muy presentes los diálogos de Platón, su alumno predilecto, en los que Sócrates siempre es el principal protagonista, pues como usted sabe Sócrates no escribió su filosofía.

- En concordancia con Sócrates, Galileo dijo:

***“No se puede enseñar nada a un hombre.
Sólo se le puede ayudar a descubrirlo por sí mismo”.***

- Aquí ya nos está enseñando usted muchísimo, intervino Edmundo, por el solo hecho de decirnos que **el aprendizaje poderoso es el que uno mismo edifica**. Cuántas veces hemos oído grandes verdades de nuestros padres y maestros que no nos han servido para nada.

- Me acabo de dar cuenta del error que he cometido con Nicolás al insistirle sobre algo que debía hacer en lugar de propiciar que él mismo lo descubra. Cuando uno mismo aprende algo hay mayor probabilidad de ponerlo en práctica.

- Lo que dijiste es importante, comentó Vanesa, porque como dice el refrán: ***“nadie experimenta en cabeza ajena”***.

- ¡Háganos muchas preguntas!, pidió entusiasmada Maricarmen. Parece mentira que en unos minutos estemos captando tanto. Me siento feliz.

- ¿Ya ven que Mariela no exageraba cuando insistía en la enorme diferencia que significaría don Manuel para nosotros?, subrayó Federico.

- Si me permiten quisiera recapitular lo conversado en esta reunión. Me parece, como ya comenté, que su propósito es loable. Evidencia que están conscientes de la gran responsabilidad que tienen con sus hijos. Cómo formar bien y cómo educar a los hijos ha sido un desafío desde siempre. Es un proceso de vida que, como todo proceso, nunca termina: ***“siempre hay más Este por recorrer”***. Se sigue aprendiendo sobre la marcha, aunque no es raro que algunos sigamos tropezándonos con las mismas piedras porque no aprendimos bien la primera vez.

- ¿Cómo podríamos trabajar?, ¿cuáles serían los siguientes pasos?, preguntó Mariela.

- Tienes una tremenda orientación a resultados, dijo sonriendo don Manuel. Creo que los tópicos o temas se irán definiendo a medida que avancemos en estas conversaciones. Me queda muy claro que ustedes quieren ser padres de triunfadores. Que desean enseñar, propiciar o desarrollar en sus hijos actitudes y maneras de ser para que vivan plenos y sean felices. Aunque se dice fácilmente, es el mayor desafío que enfrentamos los humanos. No existen reglas infalibles sobre cómo alcanzar la felicidad como tampoco las hay para vivir plenamente. Estas pláticas debieran servir para que ustedes descubran alternativas sobre cómo ser padres eficaces y cómo mejor guiar y formar a sus hijos. ¿Qué beneficios tiene que sean ustedes quienes descubran esas posibilidades?

- Pues por el hecho de que tendremos que trabajar para encontrarlas se nos grabarán mucho más que si usted nos las dijera, contestó Vanesa.

- ¡Lo has dicho muy bien! Aprenderán con h intermedia. Aprender significa asimilar verdaderamente, hacerse dueños, apropiarse de lo que descubran. Ese es el aprendizaje poderoso del que habló Sócrates. Si hacen memoria, ¿cuánto de lo que aprendieron en la escuela lo han retenido y por qué razones?

- Poquísimo, respondió Maricarmen. Lo que leímos para un examen o lo que explicó el maestro, al día siguiente ya no lo recordamos. No hicimos mayor esfuerzo y ahora me queda claro por qué lo olvidamos tan rápidamente.
- También porque estudiamos sin razonar, sin pensar verdaderamente. Como dice el refrán, “como el burro que tocó la flauta”, agregó Eduardo. Creo que por eso fueron aprendizajes efímeros.
- Al trabajar para obtener conocimientos por nosotros mismos, la probabilidad de ponerlos en práctica es mucho mayor que si sólo escuchamos o leemos buenas ideas y consejos, aunque provengan de verdaderos sabios, comentó Federico.
- Ahora entiendo que no es posible definir anticipadamente una lista de temas a cubrir y menos el orden en que deben tratarse, dijo Mariela. Asimismo, porque me consta, es importantísimo que entre cada sesión, trabajemos por nuestro lado para lograr un verdadero aprendizaje. ¿Tiene usted en mente qué podríamos preparar para nuestra siguiente reunión?
- Como han empezado a percibir, las preguntas y el enfoque socrático, tienen una gran relevancia. Las preguntas constituyen uno de los ingredientes poderosos de la enseñanza y de la comunicación. Por esta razón, considero que vale la pena investiguen y dialoguen entre ustedes sobre el poder de las preguntas. Es un tema que tiene múltiples beneficios, incluyendo por supuesto la educación de los hijos. ¿Les parece bien?
- Es un tema excelente dijo emocionada Mariela. Les propongo que todos investiguemos aprovechando los enormes recursos que proporciona Internet y que nos veamos en casa la tarde del siguiente jueves para compartir lo encontrado y prepararnos para nuestra siguiente reunión aquí, al lado de la pirámide. ¿Están de acuerdo?

Después de que todos los jóvenes asintieron, Eduardo preguntó:

- Mariela nos contó algo sobre su trayectoria. Nos sorprendió cuando dijo que usted programó los primeros computadores electrónicos que se instalaron en Latinoamérica, la amplitud de sus estudios en campos tan diversos como Filosofía, administración, liderazgo, coaching y desarrollo humano y que nunca deja de aprender.
- La verdad es que en un principio tuve que estudiar por imperiosa necesidad. Era la única posibilidad para salir de la pobreza extrema en que vivía mi familia. Mi padre murió cuando yo tenía diez años y mi mamá sólo sabía coser a máquina, labor que siempre ha sido mal remunerada. Por esa razón sentí una urgencia de estudiar que nunca antes había experimentado. Así que primero estudié con dedicación porque, no pudiendo trabajar por mi corta edad, era lo único que podía hacer. Después se me hizo un hábito que disfruto enormemente.
- Pues ya nos ha empezado a enriquecer con su sabiduría, dijo Maricarmen. Además me impresiona que suba usted todos los días a este lugar. Para mí significó un tremendo esfuerzo, pero valió la pena llegar a este monumento, ver este hermoso valle y experimentar la paz y tranquilidad que nos rodea. Sobre todo por el privilegio de escucharlo.
- Gracias Maricarmen. Me comentó Mariela que, con excepción tuya que tienes la monumental tarea de ser ama de casa, los demás ocupan puestos ejecutivos, aunque Mariela está renunciando para ser una gran profesora. Existe un paralelismo notable entre el liderazgo de los padres, el de los maestros y el que despliegan los ejecutivos de organizaciones, independientemente de que su título sea director, gerente o jefe. ¿Qué les parece si en el trabajo que van a realizar correlacionan estas responsabilidades?
- ¿Nos podría decir más sobre ese paralelismo?, preguntó Federico.

- ¿Qué características comunes encuentran entre padres, maestros y ejecutivos?, preguntó don Manuel, en lugar de responder a la consulta de Federico.
- Su labor influye significativamente a otras personas, contestó Eduardo. Sus hijos, alumnos o, en el caso de ejecutivos, los colaboradores que dependen de ellos.
- Imparten conocimientos, enseñan actitudes y maneras de ser, comentó Mariela, aunque algunos padres y ejecutivos no lo saben. Modelan comportamientos, aunque algunos lo hacen muy mal.
- Un común denominador de padres, maestros y ejecutivos es el liderazgo, apuntó Vanesa. ¿Qué piensa usted sobre eso?
- Es un juicio muy acertado. Analicémoslo por partes. ¿Cuál consideran que es la primera responsabilidad de un ejecutivo en cualquier organización?
- Que sus empleados tengan un buen desempeño, que sean productivos, afirmó Eduardo.
- ¿Qué factores pueden impulsar su desempeño y productividad?
- Que estén bien capacitados para cumplir sus funciones y que sean responsables, complementó Eduardo.
- Yo creo que es fundamental que estén motivados en su trabajo, agregó Maricarmen.
- ¿Han escuchado en sus empresas la palabra “empowerment”?, preguntó don Manuel.
- Según entiendo es una corriente de liderazgo, contestó Federico. La he escuchado como facultar o empoderar a los empleados.
- Son términos con los que se traduce empowerment. Lo interpreto como una de las consecuencias del gran liderazgo, del estilo de mando que inspira a colaboradores a crecer como personas y a aportar todo lo posible a su compañía. El ejecutivo que aplica ese calibre de liderazgo transforma el potencial de su gente en capacidad. Los impulsa para que sean lo mejor que pueden ser.
- Eso me suena como cuento de hadas, comentó Maricarmen. No encontré esos grandes jefes cuando trabajé en varias compañías. Deben ser como “garbanzos de a libra”.
- Imaginen por un momento que ustedes son el director general de una gran empresa. ¿Les gustaría que todos sus jefes tuvieran ese calibre de liderazgo inspirador?
- Por supuesto. Sería la empresa más rentable del mundo, opinó Eduardo.
- ¿Qué cualidades consideran que tendría un líder como el que estamos comentando?
- Conoce perfectamente a cada uno de sus empleados, respondió Mariela. Sabe cuáles son sus posibilidades y ¿qué puede estar limitando su desempeño? Dedicar tiempo suficiente para conocerlos y observar cómo hacen su trabajo.
- Les enseña lo que desconocen o cómo mejorar lo que no hacen bien, continuó Vanesa. Los escuchan a profundidad. Conocen sobre su familia, sus problemas, sus aspiraciones.
- Deben sentir amor por ellos, en el buen sentido, mencionó Maricarmen.
- ¿Consideran que esas cualidades son factibles de lograr en un grupo de ejecutivos o jefes en una empresa?
- Es posible y generaría grandes utilidades, dijo Edmundo.
- Lo que estamos dialogando es educación. Un buen educador considera su responsabilidad desarrollar y perfeccionar las facultades intelectuales y morales de una persona. Es exactamente lo que realiza un gran líder. Hace todo lo que está a su alcance para desarrollar y perfeccionar el potencial de sus colaboradores. ¿Están de acuerdo en que el liderazgo es un rasgo común a padres, maestros y ejecutivos?
- ¡Por supuesto!, exclamó Maricarmen, expresión que fue respaldada por la comunicación corporal de los demás.

- Lo que acaba usted de decir me hace ver el liderazgo de una nueva manera, comentó Eduardo. El líder sobresaliente ayuda a crecer a su gente. Si hablamos de empresas, un ejecutivo debe saber que en la medida que ayude a sus colaboradores a mejorar su desempeño serán más eficaces y productivos. Al hacerlo estará formando mejores personas y excelentes colaboradores.
- Y excelentes alumnos o maravillosos hijos, en el caso de maestros o padres, complementó don Manuel. Cuando las personas crecen como seres humanos hay mucho más que se da por añadidura.
- Por eso su recomendación de que contemplemos en nuestras pláticas no sólo la figura de padres sino también la de maestros y ejecutivos, comentó Mariela.
- Nuestro país y el mundo mismo sería mucho mejor si todosuviéramos esa interpretación sobre liderazgo. Es la razón de ser de padres, maestros y jefes en general, agregó Maricarmen.
- ¿Recuerdan alguna enseñanza valiosa para su vida aportada por un padre, maestro o jefe?
- Mi primer jefe me enseñó a encontrar soluciones por mí misma, señaló Vanesa. Trabajaba en una oficina de gobierno y tuve que hacer una solicitud oficial al ministerio de Economía y Finanzas Públicas. La mecanografié como se me ocurrió y la presenté a mi jefe para su firma. La vio en tres segundos y me la regresó diciéndome sólo: “está mal”. Volví a escribirlo y pasó exactamente lo mismo. Avergonzada se me ocurrió ir a buscar en el archivo solicitudes anteriores para ver cómo se escribían. Al presentarle el tercer escrito lo firmó sin decir una palabra. Pocos meses después ese gran jefe, que siempre recordaré, me recomendó para ocupar un puesto mucho más importante en otro departamento.
- Entre más años tengo más me doy cuenta de cuán extraordinaria modelo fue mi mamá, apuntó Edmundo. Siempre alegre, dispuesta a ayudar a todo mundo, con la actitud invariable de que todo iba a salir bien. No hablaba mucho pero con el transcurso del tiempo, más me doy cuenta de cuánto influyó su gran ejemplo en mí.
- Yo tengo dos experiencias maravillosas, complementó Mariela. La primera fue la de la maestra Tina que con su gran amor y deseo de ayudar a sus alumnos “menos afortunados” me trajo hacia usted. La segunda que, gracias a la luz de sus sabios consejos, he llegado mucho más allá de lo que jamás imaginé.
- Habló una discípula sobresaliente, agradeció don Manuel. Cada ser humano, aunque no quiera, hace una diferencia positiva o negativa en su entorno. Los padres, los maestros y los ejecutivos hacen una mayor diferencia en otros porque tienen una posición de autoridad. En el caso de los ejecutivos, a mayor jerarquía más intenso es tanto su poder para influir en los demás como el impacto de las consecuencias que producen. ¿Qué piensan sobre esto?
- Sin duda, contestó Federico, el director general de una empresa de gran tamaño puede influir a miles de colaboradores. La gestión del presidente de un país, de gobernadores y de secretarios o ministros impacta para bien o para mal a toda una nación y a sus millones de habitantes. ¿A cuántos cientos de niños y jóvenes influye un maestro durante su carrera magisterial?
- Los comportamientos, las habilidades, los estilos “gerenciales” y el trato de padres, maestros y ejecutivos impacta invariablemente a hijos, alumnos y colaboradores o subordinados. Quiero recalcar que la labor de padres y profesores es crucial en infantes y niños, porque a su corta edad dejan huella más profunda las enseñanzas que reciben, tanto buenas como malas. El liderazgo de unos y otros impulsa o inhibe, potencia o debilita, desarrolla o minimiza a quienes dependen de ellos. Por eso correlacionar las “figuras” de

padres, maestros y ejecutivos, puede enriquecer sus conclusiones y fortalecer su competencia como progenitores, maestros y ejecutivos. ¿Qué opinan de esta posibilidad?

- A mí me luce sensacional por la nueva profesión que estoy por iniciar, comentó Mariela. Debo decir que sé, porque lo he observado, que la pobreza y las crisis familiares dejan cicatrices tremendamente difíciles de borrar. Me es evidente que los padres son los primeros maestros. Sólo alguien con su enorme experiencia puede visualizar esa importantísima similitud. Estoy convencida por lo que antes aprendí de usted y de la maestra Tina que los padres deben estar muy cerca de los maestros de sus hijos para apoyarlos en su importantísima función. Los maestros interactúan e instruyen a los niños durante más horas que sus padres.

- En congruencia con estos comentarios, reforzó Vanesa, he leído que **un niño que es tratado con amor desarrollará creencias y actitudes positivas que le permitirán enfrentar los desafíos de la vida con seguridad y confianza en sí mismo. El niño que recibe tratos desfavorables crecerá inseguro, creyendo que no es aceptado y que no merece salir adelante ni recibir amor.**

- Tienen mucha razón. La pobreza y las crisis familiares dejan cicatrices para toda la vida.

- He trabajado, intervino Eduardo, con muchas personas con mando de todos los niveles jerárquicos. Me consta que abundan los malos jefes y el costo elevado que su ineficacia ocasiona para las empresas. No tengo duda que analizar las similitudes entre lo que hacen padres, maestros y jefes nos hará descubrir muchos más aspectos que si sólo nos enfocáramos en la paternidad.

- Como van a investigar y analizar sobre el poder de las preguntas es conveniente comentarles este verso, atribuido a varios grandes pensadores, incluyendo a Mahatma Gandhi:

**“Cuida tus pensamientos porque se convierten en palabras,
cuida tus palabras porque se convierten en acciones,
cuida tus acciones porque se convierten en hábitos,
cuida tus hábitos porque se convierten en carácter
y cuida tu carácter porque se convierte en tu destino.”**

La secuencia de este verso describe perfectamente cómo los seres humanos manifiestan su poder: **primero con los pensamientos** que dan lugar a **nuestras palabras** y éstas llevan a **nuestras acciones. En ese orden.** El tema sobre el que van a trabajar es el poder de las preguntas. Como todo poder, puede ser bien o mal usado, con o sin intención. Por el trabajo que van a realizar creo importante reflexionen a fondo sobre la sabiduría de la secuencia del verso. Si lo hacen llegarán a conclusiones más significativas. La secuela de pensamientos, palabras y acciones seguirá saliendo a relucir en nuestras pláticas futuras.

- Jamás pensé experimentar lo que estoy sintiendo al escucharlo, dijo Maricarmen. Quisiera que esta reunión continuara todo el día.

- Mis comentarios son consecuencia de su participación y su interés. Desde un punto de vista actuaré como una “pared de resonancia” que responde a lo que ustedes expongan. Les agradezco mucho la oportunidad de servirles y con gusto los esperaré cada sábado en este hermoso lugar. Aunque pensando en el amplio alcance del trabajo que les he solicitado y siendo su primera tarea, sugiero que nuestra próxima reunión la tengamos hasta dentro de dos semanas. Con dos semanas podrán profundizar más en temas tan importantes.

Después de esta aclaración, muy satisfechos con los resultados de esta primera sesión, los siete emprendieron el regreso al pueblo de Tepoztlán.

SABIDURÍA DE SÓCRATES

Después de saludarse con afecto, Vanesa inició la conversación:

- Antes que otra cosa quiero decirle que estamos fascinados con lo que descubrimos estas dos semanas sobre el poder de las preguntas. Fue excelente su sugerencia de que nos tomáramos más tiempo para hacer nuestra tarea. Nos dio oportunidad para profundizar en un tema tan trascendente como es el poder de las preguntas. Cada uno de nosotros estudió e investigó por su lado. Cada pareja consolidó la información recopilada, misma que nos transmitimos por correo electrónico para ahorrar tiempo. Finalmente nos reunimos varias veces, incluyendo todo el fin de semana anterior, para comentar, analizar y sintetizar nuestras conclusiones. Consideramos práctico armar el documento que le iremos presentando.
- Soy todo oídos.
- Estas hojas, continuó Vanesa, entregándolas a don Manuel, contienen los conceptos que nos parecieron más relevantes sobre el enfoque socrático, el poder de las preguntas y algunas de nuestras reflexiones y conclusiones. Son consecuencia de lo que investigamos y analizamos conjuntamente. Iremos leyendo este documento, rogándole que en cualquier momento nos diga si no está claro y por supuesto cualquier pregunta o aclaración que desee hacernos. Para evitar repeticiones excesivas **acordamos utilizar el término maestro como sinónimo de padre, ejecutivo, profesor o individuo, pues encontramos que esta información es aplicable para todo mundo.** Asimismo, para redundar lo menos posible, **utilizaremos la palabra muchachos como sinónima de hijos, alumnos, empleados, colaboradores, compañeros o conocidos.**
- Por mi nueva profesión como maestra, intervino Mariela, solicité presentar el “enfoque socrático”. Algunos de los comentarios que haré los reiteraremos posteriormente. Creemos que un cierto grado de redundancia es útil y refuerza nuestro aprendizaje.

BENEFICIOS DEL ENFOQUE SOCRÁTICO

- Es un diálogo que puede utilizar el maestro con sus alumnos, con la finalidad de que aprendan más y mejor. El propósito del diálogo socrático es que los muchachos mismos “descubran” lo que ya saben en el fondo de sí mismos.
- Las preguntas pretenden que los muchachos expresen lo que piensan, lo que saben, sus principios, puntos de vista, valores y creencias. Creemos que lo más trascendente es que, como consecuencia de las preguntas, se manifiestan conocimientos, ideas, criterios, motivaciones y aún decisiones que en muchos casos los muchachos no sabían que tenían “dentro de ellos”. Este “dar a luz” lo mencionaba Sócrates – pues como usted nos ilustró, su mamá era “comadrona” – era resultado de los diálogos que acostumbraba tener con sus estudiantes para instigarlos a “sacar” lo que tenían en el interior de sí mismos. Corroboramos que ciertamente, a veces, el esfuerzo que hay que hacer para contestar preguntas complicadas equivale a una especie de “parto”.
- La aplicación del método es muy amplia. En las instituciones educativas es donde más se menciona este enfoque para la enseñanza activa. Concluimos que también

es un recurso de gran valía en el liderazgo de padres y dirigentes. También es aplicable en cualquier trato interpersonal. Adicionalmente, encontramos que la práctica de “coaching” que se viene desarrollando en algunas empresas, y de la que usted es un profesional, se apoya fuertemente en aplicar lo que se califica como “preguntas poderosas”.

- El enfoque socrático motiva y fuerza a pensar. El solo hecho de recibir una pregunta nos hace pensar. Para contestar una pregunta, sobre todo una pregunta “inteligente”, se suspende momentáneamente la mala práctica de hablar sin pensar.
- El papel fundamental del maestro es dirigir el diálogo con sus preguntas. ¡Jamás actuar como el que todo lo sabe o como una figura autoritaria!
- Se trata de que los muchachos “saquen” lo que ya tienen dentro de su mente, lo que realmente piensan y sienten, dándoles libertad total para expresarlo y defender sus ideas, criterios y puntos de vista. El profesor debe procurar que los muchachos razonen, que digan lo que ellos piensan sobre los temas en discusión. No se trata de citar lo que dicen otras personas o expertos.
- La mejor “arma” del maestro para llevar a sus muchachos hacia donde él quiere son las preguntas, cuando se asegura que sus respuestas sean auténticamente de ellos.
- El profesor no debe imponer lo que quiere o piensa. Comentamos entre nosotros que sería extraordinario seguir la regla de no imponer a otros lo que deseamos o pensamos. Al mismo tiempo, es un desafío mayúsculo para padres, maestros y jefes autoritarios.
- Preguntar inteligentemente es una habilidad crítica. Al preparar este trabajo nos dimos cuenta que aprender a preguntar es una habilidad fundamental que se practica muy poco en familias, instituciones educativas y organizaciones en general. Las preguntas con frecuencia se emiten inconscientemente, sin pensar antes cómo plantearlas ni en sus posibles consecuencias. Esa falta de cuidado puede dar lugar a respuestas contraproducentes, al silencio total y a la cerrazón.
- Encontramos que es fundamental motivar a los muchachos a pensar y que las preguntas son un medio excelente para lograrlo, porque además de estimular a razonar también favorecen la creatividad.
- Si se aplicara el enfoque socrático amplia y consistentemente en la educación se podría eliminar o por lo menos minimizar el mal hábito de “depender de otros” – padres, jefes o maestros – para que nos den respuestas, en lugar de uno encontrarlas.
- Sobre el poder de las preguntas encontramos las siguientes frases:

"Una vida sin examinar no vale la pena vivirla."

Sócrates

“Pensar es el trabajo más difícil que existe. Quizá esa sea la razón por la que haya tan pocas personas que lo practiquen.”
Henry Ford

• • •